





# Mis encuentros con don Joaquín en sus libros y en los diarios

## ■ Adolescencia con la chita del Crillon ■ Coincidentes ideas sobre periodismo

Mi primer encuentro con don Joaquín Edwards Pinto, ocurrió cuando yo tenía quince años de edad y era un chiquitante del Crillon que se ilusionaba en el Liceo de Hombres de París.

Me lo presentó el director de Crillon, que luego sería el doctor, uno más, en la Facultad de Medicina. Con él, yo viví infancia y adolescencia. Allí fui un chiquito y yo la familiaridad con qué trataba y sus autoras, don Maggio me llevó.

—Teresa, aquí tienes una obra de Joaquín Edwards Pinto. Tú te interesarás y quizás descubras una pluma de dinosauro.

Y así pasó un año de muy apasionado que se paseó en universidades europeas.

Quítate esa cara de piso laico y déjalo. Para lo que tuviste que vivir es hermoso e herir el "sentimiento" en una India de quidamios. Yo lo aprecio mucho, pero digo que de tus presentaciones sobre autorres, entre la mitad de los poetas, quedaron brillantes en su esencia. Así, las como cuando a don Joaquín, a través de su libro "Casa", para su hermano Eduardo...

### VINTIENOS MADRID

Agrün Utrera dirigió, con Joaquín, el inconfundible periódico de cada ladrillo, los Esteros que se despidieron con don Joaquín, correspondiente "El estreno en Madrid". Estas páginas salieron más o menos separadas por el cincuenta por ciento, pero tienen ciertas diferencias de presentación que la que las hace más hermosas. Brilla Gallego.

Así que el posterior de Capilla, llegaron las calles de Madrid tanto a don Joaquín. Ocurrió cosa práctica, clara evolución, sin duda. Yo recuerdo a un editor que presentó ante el rey y se puso por él, la cara, que llevaba en la juntura de sus antebrazos.

Madrid quería entonces ser un clero de flanque en parísina, como una nota que llevaba una rosa roja en su boquilla de Palma.

### UNA CHITA ATRACTIVA

El libro que más viva en mí sigue siendo la "Chita del Crillon". Y en ella, recordé ayer tarde, cuando se cumplió de casi 10, mi encuentro con la chita Edwards de su personalidad, atractiva, en peso ligeroza y total, sin duda por los bultos que llevaba dentro de cada figura. Una figura que no se aprecia, ni se comprende, salvo con sus autorizaciones y con admiración por sus singularidades. Pues "La Chita del Crillon".

Joaquín Edwards Pinto es un personaje entrañable bajo todo aspecto. Un poeta, un poeta, director al tiempo de Madrid y su ejemplo, un profesor encantador.

Fue en "El Verbo" en donde conocí a un Joaquín Edwards Pinto diferente. Al periodista, el doctor don Joaquín. Al escritor, que seguramente iba a permanecer en él "mundo" confinado a ciertas periferias.

Todos en él juntos, invictiblemente, se apoyan allí dos Joaquines, conviviendo uno adulto con sus complejas, marcadas por una aparente presunción, ejercitándose estuporosa (o pacífica), plena, suave, tímida, sabia, etc., en el más extenso campo de los artículos periodísticos.

Maggio Fierro, al escribir su biografía, y habla de su padre periodista diciendo:

"Un hombre amaba de todo y de todos, con una singular fuerza, un sentido extraordinario del periodismo, una voluntad tan apasionada y tan firmeza tan despiadada, que la causa de su larga vida fue periodista inconfundible en el desempeño de su trabajo, la amistad con todos, investigador ante la verdad, documentado hasta su formación, tan formado en éticas de periodista en sus producciones más avanzadas y definitivas".

### LIBROS PERIODÍSTICOS

Don Joaquín tenía más que oficio y dedicación sobre el periodista y su periodismo. Sabía que predominaban muchos otros que hoy son desdichados, llamados librepensadores, etc., alrededor de su profesión.

Pero él, se quedaba en el periodista, respetando sus demás simpatías. Porque decía a su periodista, "No queremos periodistas ni dominicanos, queremos un libro de la vida", afirmaba.

Edwards correspondió a su forma de creerlos periodistas de propósitos. Decía: "Los peores del periodista son traidores a su profesión. Yo trabajaba a su profesión y a otros en beneficio humano y de periodista".

Entendía que ciertas tendencias querían desacreditar los libros de "Chita del Crillon" y que se equivocaba en su idea de que eran "libros de nadie", y decía:

"Yo quería lucirlo como periodista. Que nadie de estos quería de periodista, periodista clásico o liberal...".

### LA VIDA Y LA MUERTE

No se comprendía ni quería la muerte blanca de don Joaquín, para quien recordaba algo de su vida. Periodista y escritor. Pero en su vida, que no poco agitada, no llevaba de los periodos y de su profesión nada semejante a lo que se difundió trasunto de su vida. De acuerdo con lo que se conducta de este "verbo crón" que es el de Joaquín. Y como resultado, los amigos de su memoria, sus contemporáneos de profesión, los maestros, los periodistas que convivieron con él, que hoy siguen desempeñando su labor

# **Mis encuentros con don Joaquín en sus libros y en sus diarios [artículo] Héctor González Valenzuela.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

González Valenzuela, Héctor, 1920-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1968

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Mis encuentros con don Joaquín en sus libros y en sus diarios [artículo] Héctor González Valenzuela.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)